LITORALPRESS

Fecha: 25-01-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - DF Mas
Tipo: Noticia general
Título: EL PASO AL FRENTE DE ANDRONICO LUKSIC III

Pág. : 12
Cm2: 649,2
VPE: $ 5.752.275

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida

EL PASO AL FRENTE DE ANDRÓNICO LUKSIC III

La partida de Francisco Pérez Mackenna a la Cancillería, llevó esta semana al grupo Luksic a emprender un amplio cambio en su gobernanza, abriendo paso a las nuevas generaciones. Y junto con dar tiraje de manera interna y nombrar de CEO de Quiñenco a Macario Valdés -venido del semillero de ejecutivos del brazo industrial-, asume también la vicepresidencia de esta compañía el mayor de los hijos de Andrónico Luksic Craig. Ambos profesionales tienen mucho en común: los dos tienen 44 años y ya han protagonizado varios y millonarios M&A, por sobre los US$ 1.000 millones, en las empresas de las que vienen, Saam y Antofagasta Minerals, respectivamente. Ahora deberán buscar nuevos negocios y aprovechar los recursos disponibles, un efectivo que desde ya en Quiñenco sobrepasa los US$ 2 mil millones. Así, como VP del grupo, "Luco" queda en la pole position de Quiñenco.

Hace unas décadas, el fallecido Guillermo Luksic Craig reveló que su padre, el también fallecido Andrónico Luksic Abaroa, les habia transferido el manejo de los negocios cuando él y su hermano Andrónico Luksic Craig eran muy jóvenes: tenian 24 y 25 años, respectivamente. "Nos dijo: 'Toda mi vida he hecho más lo que debo, que lo que he querido'. Y en ese acto nos traspasó su patrimonio en propiedad y manejo. Al principio nos dio bastante susto, pero cuando un padre actúa de esa forma, sus hijos se acostumbran a las responsabilidades, a tomar decisiones, a tener aciertos y errores", decía Guillermo.

Ese estilo del grupo Luksic -de acoger de manera temprana en altos cargos a miembros del conglomerado- quedó reflejado de nuevo esta semana, al anunciar Quiñenco y varias firmas que son parte del grupo un cambio de proporciones en sus estructuras directivas. La oportunidad la dio la salida de Francisco Pérez Mackenna de la gerencia general de Quiñenco, para asumir como canciller en marzo próximo. Son 26 los directorios que debe dejar además el máximo ejecutivo del grupo industrial, tras haber estado en total 35 años en él, entre haber sido el CEO de Quiñenco desde el 1 de julio de 1998 y los ocho años previos en CCU, lo que hizo que incluso tras el anuncio del miércoles -que partió por las sociedades abiertas en Chile, más la cerrada Enex, pero que tienen presencia nacional con la marca Shell-, estuviera el resto de la semana firmando renuncias.

La pole position

En un proceso liderado por el presidente de Quiñenco, Pablo Granifo -sin *headhunter*-, y conversado con la familia Luksic a través de los cuatro integrantes del directorio -Jean Paul, Paola, Nicolás y Andrónico Luksic (hijo)-, el grupo aprovechó de generar el cambio generacional y, como es su estilo, echar mano del semillero interno y dar tiraje a la chimenea. El cargo dejado por Pérez Mackenna lo tomará Macario Valdés, un joven ejecutivo, de 44 años, forgueado en el área portuaria y logística del grupo en Saam. Pero estará acompañado por Andrónico Guillermo Luksic Lederer, también de 44 años, el mayor de los hijos de Andrónico Luksic Craig, quien asume como vicepresidente del directorio en el holding industrial, en reemplazo de su tio Jean Paul Luksic, quien se mantiene en la mesa.

Aunque no hay una norma escrita sobre el retiro en Quiñenco, la partida de Andrónico Luksic Craig de los directorios a fines de 2023, al bordear los 70 años, generó una suerte de norma no escrita en tal dirección. Por eso, no hay dos lecturas en que el recambio anunciado es una señal evidente de trazar desde ya el camino que seguiría el recambio generacional, mostrando que "Luco", como le dicen a Andrónico Luksic Lederer, está tomando la *pole position*. No obstante, dicen cercanos a los Luksic, no puede darse por zanjado que cuando se retire y deje la presidencia de Quiñenco Pablo Granifo -hoy de 67 años-, el cargo lo asumirá Luksic Lederer: su padre nunca fue presidente del Banco de Chile, sino que se mantuvo en la vicepresidencia. Y además, enfatizan en el entorno del grupo, todo dependerá de cómo lo haga Andrónico Luksic III. "Aquí nadie garantiza un cargo a priori, ni por ser de la familia. Tiene que mostrar resultados", enfatiza un cercano a Quiñenco.

Al directorio de Quiñenco, Luksic Lederer habia llegado en 2014, un año después que su primo Nicolás Luksic Puga, quien había arribado a esa mesa tras la muerte de su padre Guillermo Luksic, en 2013. ¿Por qué la vicepresidencia no lo tomó el mayor de la generación, entonces? Porque el prematuro fallecimiento de Guillermo Luksic en 2013 hizo que Nicolás sea el único miembro de la tercera generación que participa del Consejo Familiar de Negocios que, radicado en Liechtenstein, está aguas arriba de todas las empresas y donde están todas las ramas Luksic. Además, Nicolás lleva desde esos años todos los negocios de su propia familia, distintos de Quiñenco, y sus propios emprendimientos personales. Hubo bastante de estibar la carga en la decisión, unido a que "Luco" es quien más ha estado en operaciones de empresas como ejecutivo.

Y es que el mandato y la misión para la joven dupla -incluido el rol específico que se le está dando a este VP- es explícito: buscar nuevos negocios y crecimiento. Y herramientas tendrán: Quiñenco tiene a su haber US$ 2.075 millones ya disponibles para inversiones, correspondientes a la porción en "efectivo" del valor de sus activos brutos -al 30 de septiembre pasado-, y sin contar con el apalancamiento que una operación requiera. Y a diferencia de Pérez Mackenna, que aparte de ser el CEO de Quiñenco integraba casi una treintena de directorios, Valdés sólo integrará dos mesas, las de CCU y Saam. Y Luksic Lederer, tal como lo adelantó DF este viernes, dejará a contar del 1 de febrero su rol ejecutivo en Antofagasta Minerals (AMSA), el brazo minero del grupo, dejando atrás dos décadas de trabajo ejecutivo que le allanaron el camino.

Los M&A de "Luco"

Ex alumno de The Grange School, el tercer Andrónico Luksic de esta familia estudió en Babson College. Luego, partió su vida laboral en el rubro financiero, el más afin a su padre, en el área pyme del Banco de Chile.

Luego llegó al negocio minero, entrando a Antofagasta Minerals (AMSA) en 2006

www.litoralpress.cl

LITORALPRESS

Fecha: 25-01-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - DF Mas
Tipo: Noticia general
Título: EL PASO AL FRENTE DE ANDRONICO LUKSIC III

Pág. : 13
Cm2: 651,2
VPE: $ 5.770.522

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida

y emigrando luego a Canadá. Allá trabajó incluso en forma externa, en el Banco de Montreal, una entidad muy ligada a la industria minera, para luego hacerse cargo de la oficina minera del grupo en Toronto para liderar las exploraciones en el plano internacional. Ya en esos años esa jugada estuvo dada por un doble objetivo. El primero era hacer realidad el proyecto Twin Metals, radicado en Minnesota, que Luksic Lederer empujó desde los orígenes, de cuando era parte de Duluth, la minera junior listada en la bolsa de Toronto que había prospectado el yacimiento, a la que terminaron comprando la iniciativa. Pero también en un paso consciente del grupo Luksic de comenzar a sentar las bases de la llegada de la tercera generación a los negocios.

No obstante, en 2014, a instancias y teniendo como "coach" a Diego Hernández -en ese entonces presidente ejecutivo de AMSA-, Luksic Lederer regresó a Chile, fungiendo hasta hoy como VP de Desarrollo de Antofagasta Minerals. En esta compañía que ahora Andrónico Luksic III dejará, empujó de manera protagónica dos grandes deals. El primero fue la compra del 50% de Minera Zaldívar a la canadiense Barrick, una operación por US$ 1.005 millones y que dio a AMSA el control de la operación. Y el segundo fue el primer paso internacional para la minera: el ingreso del grupo a la peruana Compañía de Minas Buenaventura, de la que el grupo chileno posee el 19% y donde Luksic Lederer figura instalado en su directorio.

Quienes conocen a Luco -quien gusta del polo entre sus hobbies- indican que lo que verdaderamente lo entusiasma y motiva, al igual que su padre ya retirado, son los deals, los M&A, "hacer negocios", en contraste total con otras funciones rutinarias, operativas o de administración, que no van con su estilo y su ADN.

Project Strena, el proyecto que consagró a Valdés

Una señal de que Macario Valdés Raczynski estaba transformándose en más que un alto ejecutivo en el mapa del grupo Luksic, llegando a ocupar otros espacios de poder, se había dado a fines de 2023, cuando llegó a la Fundación Luksic como consejero, en un momento en que el brazo filantrópico del grupo hacia un amplio recambio de su mesa, con la salida de Paola Luksic y la llegada de Ena von Baer en la presidencia.

Hijo de Christiane Raczynski von Oppen y Juan Valdés Edwards, Macario Valdés es el noveno de 10 hermanos, varios de los cuales han destacado en distintos ámbitos del quehacer nacional, desde las artes a la empresa: Mauro Valdés (ex director ejecutivo de TVN), Alejandra, Cristóbal, Fernanda, Camila, Juan Diego, María Guadalupe, Ignacia, Macario y Candelaria.

Macario Valdés nació en el seno de una familia de inmigrantes por parte de madre, pues fueron sus abuelos maternos quienes llegaron a Chile en 1950, venidos en su origen de la ciudad de Poznan en Polonia. Para dejar atrás la Segunda Guerra Mundial y arrancando del frente ruso, primero llegaron a Alemania, de refugiados, estableciéndose cerca de Hamburgo, y finalmente se vinieron a Chile, pues acá ya tenían

» ANDRÓNICO LUKSIC LEDERER TIENE A SU HABER EL INGRESO DE AMSA A MINERA ZALDÍVAR Y A LA PERUANA COMPAÑÍA DE MINAS BUENAVENTURA. MACARIO VALDÉS HA PROTAGONIZADO UNOS 10 M&A CON SAAM, SE INVOLUCRÓ HASTA EN UN PROYECTO CON PUEBLOS INDÍGENAS EN CANADÁ, Y EN SU PASADO EN IM TRUST ASESORÓ LA LLEGADA DE WALMART A CHILE.

familia extendida (tíos). Por el lado paterno, hay lazos con Chimbarongo, donde vivió su progenitor, quien se ha dedicado a ser asesor y consultor empresarial.

Ex alumno del colegio San Benito, Macario Valdés optó por estudiar ingeniería comercial en la PUC, partiendo luego su carrera en la entonces IM Trust, en el área finanzas corporativas, en ese entonces reportando a Fernando Edwards y apoyando, como analista junior, luego senior, hasta ser gerente del área, operaciones de emisión de deuda, acciones y M&A. Entre ellas, Valdés participó, por ejemplo, de la llegada de Walmart a Chile en 2009, pues era parte del equipo de IM Trust que asesoró a la estadounidense.

Definido por varios cercanos como súper mateo, inteligente y sensato, pronto Valdés quiso hacer un upgrade en sus estudios. Y pese a tener la opción de que IM Trust lo apoyara, Valdés prefirió no seguir esa ruta y se fue por su cuenta a cursar un MBA a la Universidad de Berkeley, de modo de tener luego libertad de decisión laboral. Y pese a que en IM Trust esperaban que regresara a la compañía, Valdés no quería continuar en finanzas corporativas. Estando en California, y enterado de que Quiñenco buscaba un subgerente de Desarrollo, mandó sus antecedentes y Francisco Pérez Mackenna con Felipe Joannon viajaron a Estados Unidos a entrevistarlo. La cita fue en NY, tras lo cual le enviaron la carta oferta. Así, tras el posgrado, Valdés aterrizó en lo que se considera el semillero de Quiñenco, donde se foguean jóvenes talentos apoyando diversos proyectos y a empresas del grupo. A Valdés le correspondió, por ejemplo, trabajar con Óscar Hasbún en la en ese momento aproblemada CSAV, la naviera a la que el grupo Luksic había entrado en 2011 y que atravesaba una profunda restructuración -y rescate- por parte del conglomerado (ver recuadro). Sus habilidades hicieron que pronto fuera trasladado a Saam. Primero a la gerencia de Desarrollo, en abril de 2013, y a partir de 2016, como gerente general, cuando se fue Javier Bitar.

Saam era entonces una unidad de negocios portuaria y fue ahí donde vino el batatazo de Valdés, al liderar el proyecto que en la interna del grupo se conoció como Project Strena: la venta del negocio de puertos, en una operación por US$ 1.000 millones que incluyó el traspaso a la gigante Hapag Lloyd de 10 terminales portuarios en seis países -Chile, Estados Unidos, Colombia, Ecuador, Costa Rica y México-, para enfocar a Saam en el negocio de remolcadores y operaciones aeroportuarias, con Saam Towage y Aerosan. Allí Macario Valdés tuvo que administrar y manejar un conflicto de interés no menor, en tanto Saam es controlada vía Quiñenco por el grupo Luksic y, a su vez, el grupo Luksic es accionista de Hapag Lloyd, con el 30%. O sea, había un controlador común. La decisión estratégica en la que jugó un rol protagónico fue constatar que puertos y remolcadores eran negocios distintos y con muy diferentes capacidades de crecer, apostando por la industria de remolcadores, donde eran el primer actor regional y el tercero mundial, mano a mano con actores globales como Svitzer o Boluda.

Antes de ese deal, Saam era una sociedad holding que consolidaba sólo el 15% de sus flujos -porque su foco eran diversas participaciones en empresas portuarias-, y pasó a consolidar el 99% post deal. En esa estrategia, Valdés enfrentó más de 10 procesos de M&A con compras a través de Saam Towage en diversos procesos en América y con Aerosan, e incluso se involucró en acuerdos con comunidades indígenas en la costa pacífica de Canadá, para prestar servicios de remolque, atraque y escolta de buques en el territorio tradicional de los Tsimshian costeros, para los pueblos Lax Kw'alaams y la Primera Nación de Metlakatla. Los números tras la estrategia en Saam hablan por sí mismos: cuando ocurrió el deal en 2022, Saam valía el equivalente a US$ 586 millones. Hoy, la firma tiene un valor equivalente a US$ 1.536 millones. O sea, se triplicó y a pesar de haber vendidos los activos portuarios.

Muy deportista -casado con la psicóloga infantil Josefina Larraín-, Macario Valdés surfea, esquía y juega tenis. Todos pasatiempos que ahora deberá combinar con muchas más responsabilidades. En Quiñenco. Desde febrero. +

EL RESCATISTA DE CSAV: EL OTRO PROTAGONISTA DE LA TRANSICIÓN

En la amplia gama de cambios que suscitó la salida de Francisco Pérez Mackenna de los directorios, hay un nombre que asoma con bastante protagonismo. Óscar Hasbún, quien dejó labores ejecutivas en CSAV y asumió en tres directorios: el de la misma CSAV, en Quiñenco y en Banco de Chile.

Un factor clave para que Óscar Hasbún estuviera en ocho colegios, de los 12 años de educación escolar, fueron temas disciplinarios. Salió del Liceo 11, pero nada fue obstáculo para que su natural inclinación y habilidades en matemática y lógica le pavimentaran el camino a la PUC. Hizo un año en ingeniería civil, pero luego se cambió a comercial, partiendo luego un muy diverso camino laboral. Partió en el diario Estrategia vendiendo publicidad. Entremedio tuvo hasta una cafetería en el centro de Santiago, de nombre Las Flores. Luego postuló a Michelin, llegó a la matriz de esta firma en Francia, y estando listo para irse a trabajar en una unidad de este grupo en Inglaterra, cambió de rumbo a Croacia, luego de que por intermedio de un amigo que trabajaba en la cervecera Karlovacka Pivovara, terminó entrevistado por el mismísimo Andrónico Luksic Abaroa, haciéndose cargo de los negocios hoteleros y turísticos que la familia tiene en su país de origen, a través del holding Excelsa, mucho antes de que a ellos llegara Davor Luskic. Eso, hasta que, en un viaje a Chile, Guillermo Luksic le ofreció a Hasbún repatriarse, haciéndose cargo de una tarea titánica: sacar a flote a la naviera CSAV, a la que el grupo había ingresado en marzo de 2011 y que literalmente atravesaba una tempestad, en medio del alza del petróleo y sobreofertas de barcos, que la llevaron ese año a llegar al triste récord histórico de ser la firma con mayores pérdidas del IPSA: -US$ 1.250 millones.

Hasbún arribó a la firma en mayo de 2011 y en sólo 20 días diseñó un plan estratégico basado en rotar ejecutivos, subarrendar barcos y buscar un socio internacional. Y tras sucesivos aumentos de capital que totalizaron US$ 3.700 millones, Hasbún con su equipo logró sacar adelante a CSAV, hoy instalada como una sociedad sin barcos, pero dueña del 30% de la gigante alemana Hapag Lloyd, la quinta mayor naviera del mundo, en pacto de accionistas con Kühne Maritime y la Ciudad de Hamburgo.

Hace pocos meses Hasbún sumó una nueva actividad a su agenda, y se transformó en miembro de la Junta Asesora del Canal de Panamá desde el 28 de octubre de 2025

www.litoralpress.cl